



Capítulo 273: Crisálida

Agarrada en el puño de la Sombra había una gema extraña, hermosa y ominosa. Era completamente negro, como si estuviera impregnado de una oscuridad impenetrable. La superficie negra y brillante parecía devorar la luz, oscureciendo el vasto salón de la catedral en ruinas aún más oscuro de lo que había sido antes.

En lo profundo de ese vacío negro, las llamas carmesíes ardían con un amenazante resplandor rojo. Pulsaba a un ritmo lento y extraño, ahogando todo a su alrededor en una tenue luz roja. Pintado por él, el Santo de Piedra parecía estar empapado en sangre. La gema que sostenía parecía un corazón sangriento y aún latiendo que había arrancado del pecho de alguien.

Al mirarlo, Sunny sintió una extraña sensación de premonición.

– ¿Qué demonios es esto?

La gema parecía una especie de fragmento de alma, pero... diferente. Para empezar, nunca había visto una esquirla negra, ni una que irradiara un resplandor tan intenso. Tampoco parecía un pedazo de un núcleo roto. Al contrario, parecía... ¿entero?

¿Es así como se ve el núcleo del alma de una criatura de pesadilla?

No, no un núcleo de alma.

¿Un alma?

Atónita, Sunny contó las llamas carmesíes que ardían en las profundidades de la gema negra. Uno, dos, tres... Cuatro.

Cuatro llamas para los cuatro núcleos de Fallen Devil.





Lo que su Sombra sostenía en su mano era el alma del Caballero Negro... O al menos algo de su esencia. ¿Cómo se había convertido en una forma material?

¿Lo hizo el Santo de Piedra? Si es así, ¿cómo... No, ¿por qué?

'¿Qué está haciendo con eso?!'

Mientras Sunny y Nephis miraban en silencio atónito, la Sombra finalmente se movió. Acercándose la gema negra a la cara, se demoró un momento. Una pizca de una emoción oscura y macabra apareció en sus ojos.

Y luego, el Santo de Piedra... se lo tragó.

Sunny parpadeó.

'... ¿Qué?'

La Sombra abrió la boca, mordió el espeluznante cristal y se lo tragó.

Así, el alma del Caballero Negro fue devorada. El resplandor rojo que emanaba desapareció, devolviendo al mundo su tono natural.

Y un momento después de eso, el Santo de Piedra cayó en las sombras y también desapareció.

'Espera... No la despedí. ¿Qué demonios está pasando?'

Nephis lo miró con expresión perpleja.

"¿Qué acaba de pasar? ¿Qué hizo ella?"

Por una vez, Sunny no tuvo que tergiversar la verdad y engañar a nadie. Abriendo la boca, dijo honestamente:

– No tengo ni idea.





Acercándose a la pila de acero oxidado que quedaba después de que el diablo hubiera sido destruido, Sunny la movió un poco con el pie y luego murmuró:

"No quedan fragmentos. Está vacío".

Changing Star permaneció en silencio durante unos momentos, luego frunció el ceño.

Por último, dijo:

"... Tú, Eco, eres muy peculiar".

* * *

Mientras todos se recuperaban de la pelea y atendían sus heridas, Sunny caminó hacia un rincón apartado y se sumergió en el Mar del Alma.

La tranquila extensión de agua quieta lo recibió con un silencio familiar. Echando un vistazo a las filas de sombras inmóviles que se alzaban en el borde, Sunny se dio cuenta de que el Caballero Negro se había unido a sus filas.

El gigante de acero se alzaba entre todas las demás criaturas que Sunny había matado, tan vacío como el resto de ellas. No quedaba rastro del amenazante y mortal Diablo Caído. Ahora, él era solo una de las sombras.

Sunny sonrió.

"Bienvenido, bastardo. Sentirse como en su casa. De todos modos, no vas a ir a ningún otro lado.

Un sentimiento de profunda y oscura satisfacción se apoderó de su corazón. Mirando fijamente la forma inmóvil de su enemigo jurado, Sunny tuvo que contenerse de patear al Caballero Negro con todas sus fuerzas.





Al fin y al cabo, ahora no era más que una sombra. Darle una patada habría sido como darle una patada al aire. Además, Sunny no era vengativa hasta ese punto. Matar al bastardo una vez fue suficiente para él.

"¿Quién es el que se ríe ahora, eh? No lo voy a negar, me tienes bien. Pero sigo respirando mientras tú estás muerto. Al final del día, eso es todo lo que importa".

Este mundo, no, tanto este mundo como el real estaban llenos de criaturas que eran más grandes, más fuertes y poderosas que Sunny. Muchos de ellos habían amenazado su existencia o se habían sentido obligados a tratarlo como basura para mostrar su superioridad.

Pero él seguía aquí a pesar de todos ellos, ni destruido ni subyugado. Era libre, estaba vivo y se fortalecía cada día.

Un día, serían ellos los que se acobardarían frente a él o serían destruidos por él. Igual que había sido el Caballero Negro.

Con una expresión sombría, Sunny se dio la vuelta y caminó para pararse bajo el sol negro de su núcleo de sombra. Luego, convocó al Santo de Piedra.

... Pero no pasó nada.

Sunny frunció el ceño y luego repitió la invocación de nuevo, con el mismo efecto.

Repentinamente preocupado, quiso que las runas aparecieran en el aire frente a él.

Por suerte, sus peores temores no se hicieron realidad. El Santo de Piedra todavía figuraba como su Sombra.

– Entonces, ¿qué le pasa?

Concentrándose en las runas que describían su nombre, Sunny hizo que se expandiera y leyó:





Sombra: Santo de piedra.

Rango sombrío: Despertado.

Clase de sombra: Monstruo.

Atributos de las sombras: [Maestro de batalla], [Incondicional], [Chispa de divinidad].

Descripción de la Sombra: [El Santo de las Sombras fue creado por el traicionero Perdido de la Luz en la oscuridad maldita de la Costa Olvidada.]

Fragmentos de sombra: [80/200].

Hasta aquí, todo seguía igual. Ni siquiera el número de fragmentos de sombra que le había dado de comer cambió.

Sin embargo, había una nueva cadena de runas brillando debajo de ese número, donde nada había estado antes.

Cuando Sunny lo vio, sus ojos se abrieron de par en par.

Las runas dicen:

[... El Santo de Piedra está evolucionando.]

Se demoró unos instantes y luego alzó la vista hacia el Núcleo de las Sombras.

En algún lugar de su interior, su Sombra descansaba en las olas de llamas oscuras que la alimentaban, su propio ser estaba pasando por una misteriosa transformación. Parecía como si consumir el alma del Caballero Negro le hubiera permitido entrar en una etapa de crecimiento que Sunny no había anticipado.

¿Cuánto tiempo llevaría ese proceso de evolución?

¿Y qué tipo de transformación estaba experimentando el Santo?





Sunny no tenía ni idea.

Sin embargo, no podía esperar para averiguarlo.

